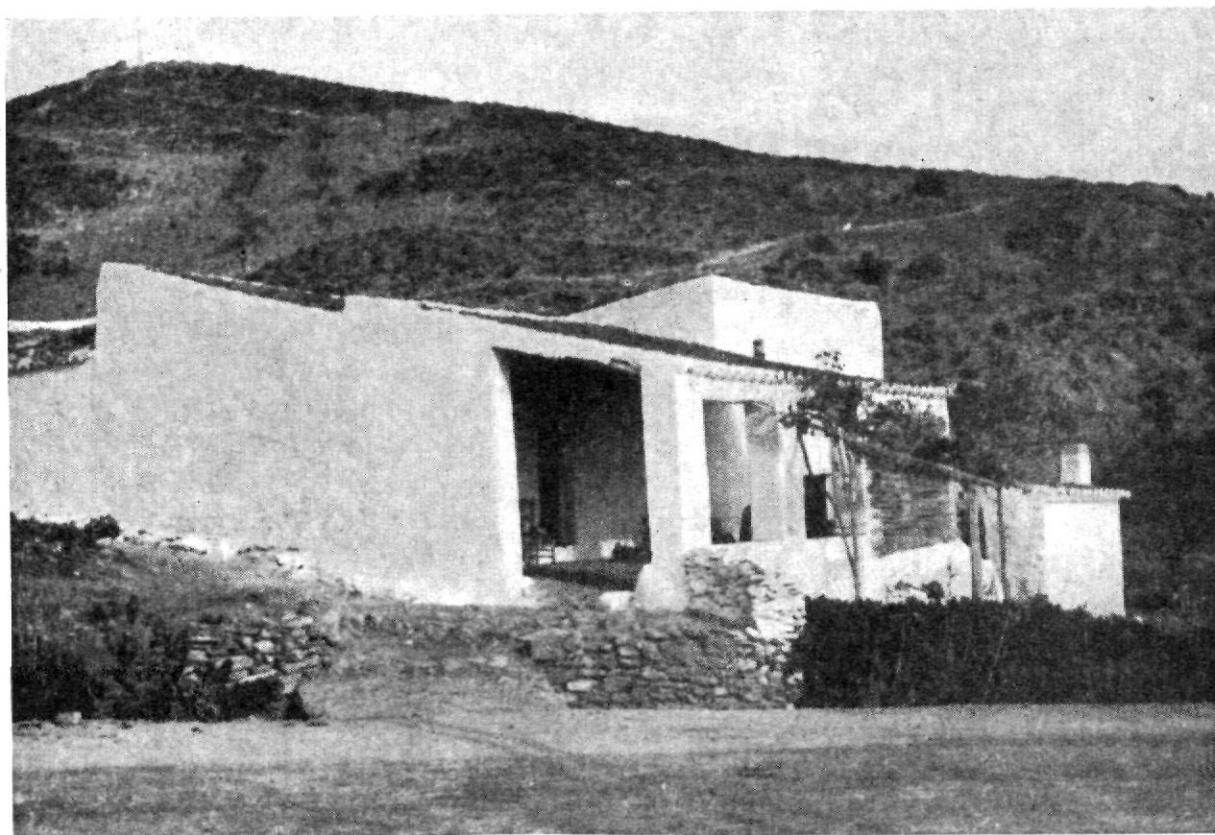


LA VIVIENDA EN ANDALUCIA ORIENTAL



*Tipo de vivienda rural mediterránea.*

## LA VIVIENDA EN ANDALUCIA ORIENTAL

Difícilmente podremos encontrar un aspecto tan variado y sugestivo de la vivienda como en esta región andaluza en donde chocan y se funden dos civilizaciones, la cristiana y la árabe, en ocasión de un gran empuje de aquélla y de la extrema madurez de ésta.

Durante la Reconquista, las fronteras separaban los dos pueblos, y aunque son muy apreciables las influencias del uno sobre el otro, no lo son tanto como en la etapa final en que vencedores y vencidos han de someterse a una forzada convivencia, que al cabo de los años habrá de reflejarse en la formación de un tipo especial de vivienda.

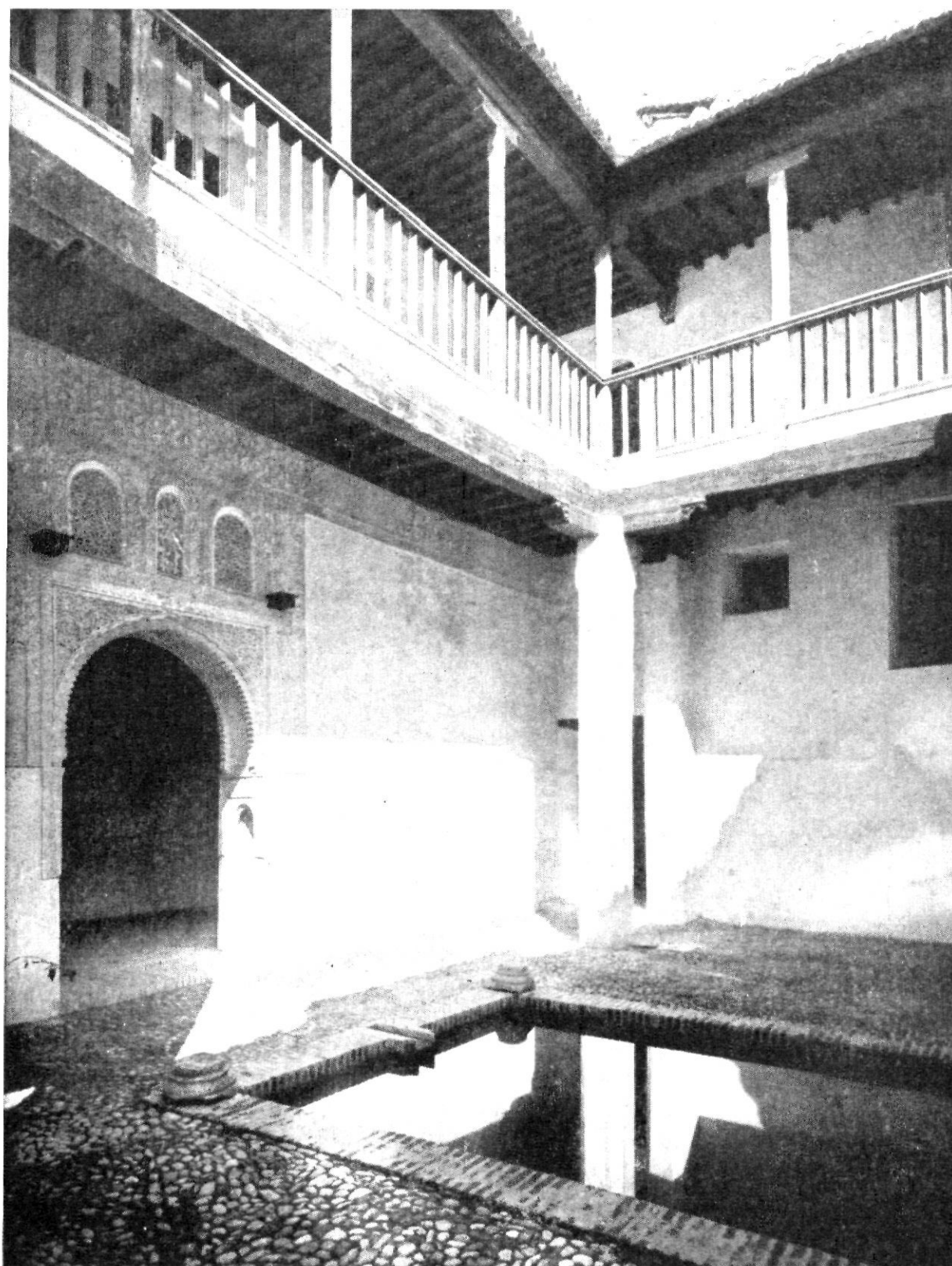
De la fusión final de ambas culturas, surgen

tipos de viviendas en los que se armonizan perfectamente las características de una y otra procedencia, hasta el punto de que ninguna diferencia esencial encontramos hoy día entre las casas moriscas y los jardines y patios del siglo XVII. Así, nos es familiar el erguido ciprés ermitaño con el placentero arrayán oriental.

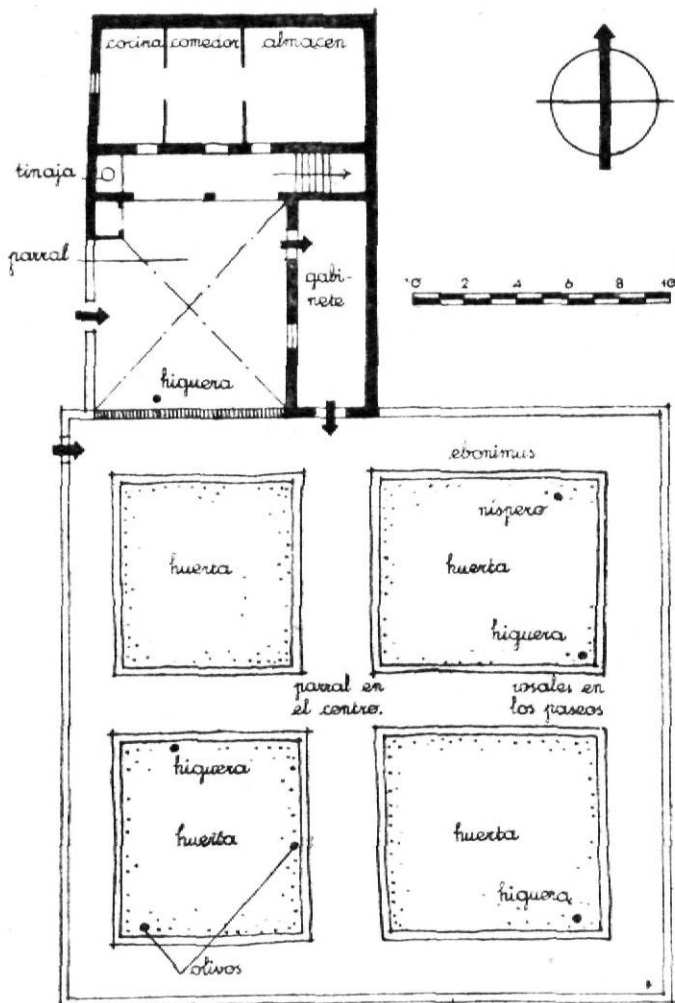
La vivienda andaluza, síntesis de ambas experiencias, influye sensiblemente después en la vivienda marroquí, en influjo imperial de la unidad española.

Si recorremos el mapa regional, ligando el proceso histórico de la Reconquista con las circunstancias geográficas, apreciaremos una

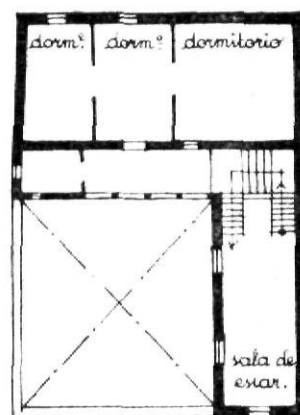




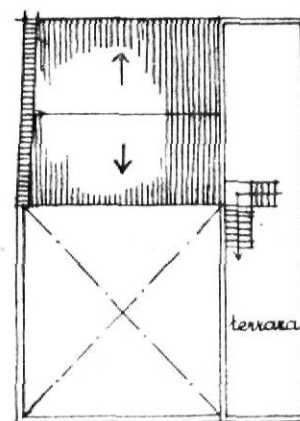
*Casa morisca, denominada "del Chapiz", en el Albaicín, Granada.*



**PLANTA BAJA**



**PLANTA PRIMERA**



**PLANTA DE CUBIERTAS**

*Vivienda con patio abierto y huerto, en el Albaicín, Granada.*

diferenciación de zonas de vivienda, en íntima relación con ambos factores, el histórico y el geográfico.

Tomando como referencia la línea divisoria al norte del último reino granadino, observaremos la serie de castillos fronterizos —que se extienden desde los campos de Hardales, Antequera, Iznájar, Alcalá la Real, Torre del Campo, La Guardia, Bedmar, siguiendo por las faldas de la sierra de Cazorla, para terminar en las playas de Mojácar— que fueron baluartes de la ofensiva cristiana. Al mismo tiempo que los conquistadores levantaban sus casas

castellanas al cobijo de castillos y palacios señoriales, los musulmanes producían sus acabadas viviendas, fruto de su oriental imaginación y de ocho siglos de experiencia en tierras españolas.

Con el término de la Reconquista desaparecen las fronteras y se establece una corriente de emigración hacia los campos conquistados y hacia los que antes fueron fronterizos. En éstos, las edificaciones civiles musulmanas habían desaparecido en su mayor parte, por efecto de la lucha y del abandono de sus habitantes, formándose los nuevos poblados con un



*Tipos de vivienda rural mediterránea.*





*Tipo de vivienda rural mediterránea.*

carácter claramente castellano; en aquéllos, los colonizadores utilizan las viviendas del pueblo rendido, las amplían o las modifican, dando lugar a la creación de nuevos tipos. En el primer caso están los núcleos de la provincia de Jaén, entre los que destacan Baeza, Ubeda, Andújar y otros. En el segundo, los de Granada y alrededores. Aquí el aspecto de la vivienda cambia totalmente; tanto en los núcleos urbanos como en el campo la influencia morisca es bien notoria, y aun cuando la tendencia renacentista es cada vez mayor, la casa no pierde su carácter fundamental, que radica en su disposición más que en los detalles decorativos. En la capital de Granada, es donde la persistencia del arte morisco es mayor y más influye en posteriores construcciones.

Hacia el oeste, en la provincia de Málaga, ocurre otro tanto, como en la de Jaén, en lo que se refiere a la conservación de las anti-

guas viviendas árabes; de una parte por abarcar una gran extensión de zona fronteriza y de otra por las destrucciones a que dieron lugar las sublevaciones y represiones de los moriscos, que, en esta zona, como en la de las Alpujarras y Granada, tuvieron un carácter de gran dureza. En los pueblos malagueños, muy exterminada la tradición, las viviendas, en su mayor parte del siglo XVIII, adoptan las formas barrocas imperantes, influencia que se produce desde las provincias occidentales, Sevilla y Cádiz, formando un destacado grupo a cuya cabeza están los pueblos de Ronda y Antequera.

Al Sur de Sierra Nevada, entre ésta y el mar, se extiende una dilatada zona mediterránea a lo largo del litoral. Desde Almería a Málaga la vivienda es esencialmente mediterránea y si hemos de buscar su origen, habríamos de trasladarnos al oriente, pasando por las

civilizaciones griega y romana, coincidiendo todas en un determinado tipo impuesto por los factores climatológicos y geográficos que establece la proximidad del mar.

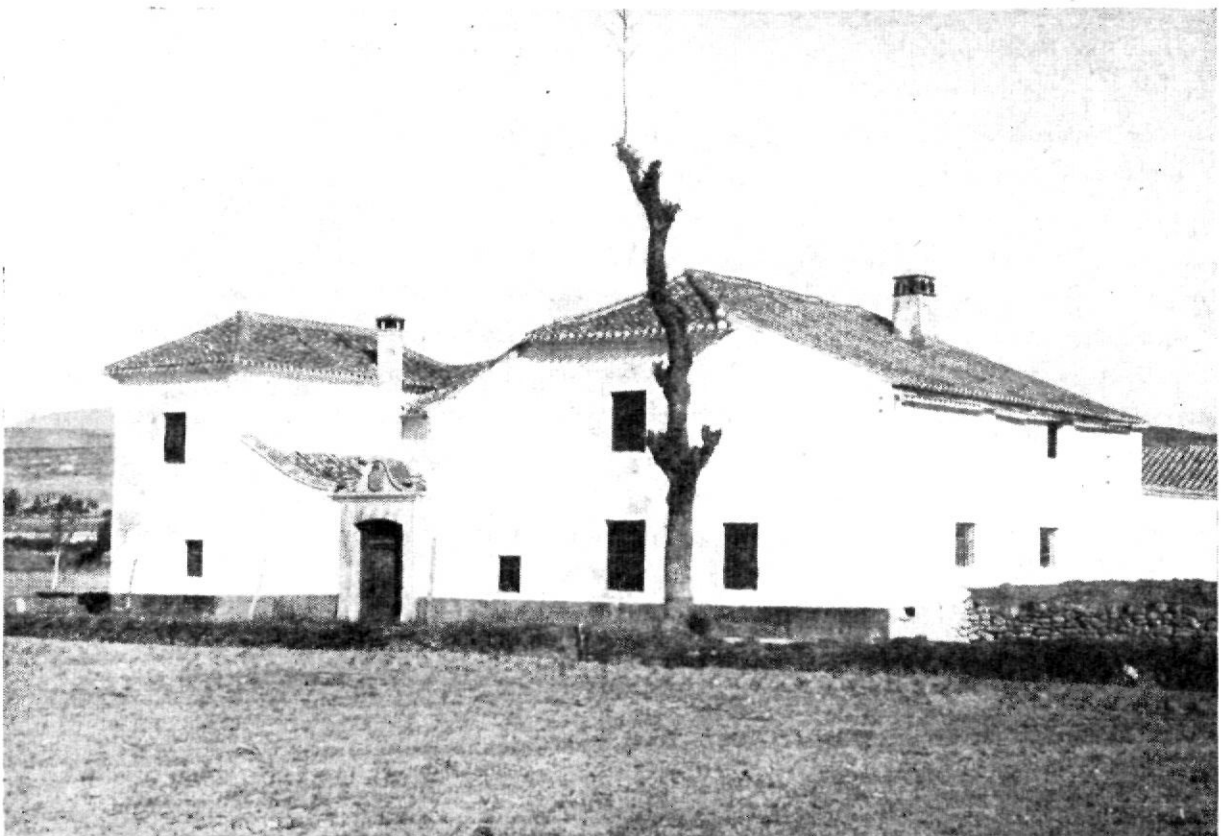
Así pues, hemos señalado cuatro tipos de vivienda característicos de Andalucía Oriental: el de influencia castellana en Jaén; el morisco y derivados hasta el siglo XVIII, en Granada; el renacentista-barroco, en Málaga, y el mediterráneo, en el litoral desde Almería a Málaga.

Esto por cuanto respecta a la vivienda urbana; la vivienda en el campo presenta mayor variedad de soluciones. Aunque no desprovista de influencias de origen histórico, su característica es la adaptación al medio geográfico y a las necesidades como tal vivienda de campo. No obstante, y aunque son básicas las circunstancias de clima, accidentes geográficos y materiales de construcción, exis-

te un sentido especial en la disposición de la casa, que se manifiesta en la distribución de la planta y ordenación de sus diversos elementos, consecuencia de una experimentada observación, durante los ocho siglos de dominación árabe, y de sus sucesores, los colonizadores venidos de casi toda España.

Las viviendas de influencia castellana, al norte del último reino granadino, se agrupan en típicas formas de la urbanística medieval, según las líneas marcadas por los accesos a los castillos y palacios feudales y en los alrededores de éstos. De formas austeras y rígida traza, su decoración está concentrada en la portada, y en los patios en aquellas de mayor categoría. Predomina el empleo de la piedra; la cornisa, balcones y portadas recuerdan con bastante exactitud los modos renacentistas castellanos. En planta, la puerta

*Tipo de vivienda rural en la vega granadina.*





*Tipo de vivienda rural en la vega granadina.*

principal y el zaguán suelen desviarse del eje del patio, acusando una influencia árabe. El empleo de la madera, en típica amalgama de lacerías mudéjares y elementos decorativos netamente renacentistas, es general. No existen destacados espacios libres ni adornos de jardinería. Las portadas de piedra suelen sucederse, aun en las construcciones más populares, con bastante regularidad. La distribución en planta no ofrece interés particular; las habitaciones se disponen en forma elemental, según las conveniencias constructivas. La ventilación e iluminación suele ser muy escasa.

La casa morisca presenta características propias, encaminadas hacia un funcionalismo en armonía con el modo de vivir de sus moradores. Toda la atención se concentra en el interior, como corresponde al espíritu árabe

que la anima. Elemento predominante es el patio, pero sin la regularidad de proporciones de la casa árabe. La entrada se verifica a través de un zaguán situado en uno de los ángulos del patio, y en tal disposición que desde el exterior no pueda ser visto el interior de la casa, por lo que el paso suele hacerse en forma de recodo. Las habitaciones se disponen alrededor del patio; dos de los lados opuestos de éste están formados por galerías que dan paso a los cuerpos principales de la vivienda. Estos contienen el mejor aposento de la casa: las salas con las alcobas en los extremos.

La planta alta se distribuye análogamente; son características las galerías de madera sobre el patio, casi siempre de tipo marcadamente mudéjar.

La vivienda morisca apenas si presenta huecos en fachadas; toda la decoración se lleva





*Tipo de vivienda rural en la vega granadina.*

al interior, especialmente al patio. La vida se desarrollaba principalmente en el mismo y todo está dispuesto para que la estancia allí sea agradable: la alberca, la vegetación, las galerías, las portadas, las hornacinas, los aleros, etc., son elementos de rica decoración.

La casa morisca influye notablemente en las viviendas que se edifican posteriormente, existiendo gran variedad de tipos, a través de los cuales se nota la permanencia de un cierto número de ideas y cualidades, que son apreciables hasta en las edificaciones más modernas.

La vivienda granadina de los siglos XVII y XVIII aplica los procedimientos de la casa morisca en cuanto a su disposición, empleando los elementos arquitectónicos del renacimiento y del barroco. El patio sigue siendo el centro principal de la casa; las galerías se colocan indistintamente en un lado, en dos

formando ángulo o en los cuatro lados. Frecuentemente, alguna de las galerías tiene una mayor profundidad y forma el llamado "cenador" o especie de sala abierta hacia el patio. Las galerías de planta alta se orientan siempre hacia el mediodía, y con el fin de que la insolación sea mayor, se procura que dominen sobre el resto del edificio.

El patio se comunica directamente con el huerto o corral. En las viviendas del siglo XVIII es, a veces, abierto hacia el huerto o jardín, y siempre según la orientación Sur. Esta combinación a base del patio abierto da lugar a interesantes soluciones, que se aprecian especialmente en los llamados "cármenes" o casas con jardín.

La vivienda en los pueblos del sector Oeste adquiere su principal desarrollo en el siglo XVIII y adopta en su decoración el estilo barroco, por influencia de la Andalucía occi-

dental. La disposición general obedece más a la casa del renacimiento que a la árabe: el patio generalmente cuadrado, con galerías en sus cuatro lados; el zaguán y portada principal según el eje del mismo; los balcones y rejas de gran decoración; el empleo del hierro en formas artísticas; las tallas en madera; los techos de viguería de madera con zapatas; las fuentes en los patios y demás elementos decorativos, demuestran el origen renacentista, aunque expresado en formas barrocas. Ejemplos notables de este tipo de viviendas son las de Ronda, Antequera y otros pueblos malagueños.

En artículos anteriores hemos tratado de la casa mediterránea, tipo bien definido y general en la mayor parte de los pueblos de Almería y Sur de Granada.

La vivienda rural ofrece caracteres comunes a casi toda la región, en cuanto a su dis-

posición, si bien los elementos constructivos y decorativos varían según las influencias de los núcleos poblados más cercanos. Estas coincidencias vienen determinadas por el factor climatológico general en todo el Sur de España y el régimen de cultivos, también común en esta parte de Andalucía. Los patios y galerías se abren hacia el exterior; en este caso pudiéramos decir que el terreno de labor forma como un inmenso patio sobre el que se concentra la atención del que habita la vivienda. Los elementos de fin utilitario como los porches, hornos de pan, enparrados para la sombra en verano, cuadras, pajares, etc., se sitúan en los alrededores de la casa y unidos a ella. Los elementos decorativos —pérgolas, balcones, aleros, portadas, etc.— también se disponen para ser vistos desde el exterior.

El trazado de las plantas no obedece a patrón fijo; surge espontáneamente según las ne-

*Tipo de vivienda rural en la vega granadina.*



cesidades constructivas y de utilización, pero con un maravilloso sentido de adaptación a todos los medios en que se desarrolla la vivienda. La cocina-comedor, con un amplio hogar, es la pieza fundamental de la casa; a continuación, los dormitorios, y en planta alta el granero o cámara, en donde se almacenan las cosechas.

Especial atención merece el estudio de la

vivienda rural de esta región; su variedad y complejidad haría interminable esta breve exposición de la vivienda, por lo que nos limitamos a la publicación de algunas fotografías de exteriores, más expresivas, sin duda, que cuanto pudiéramos escribir sobre ellas.

Granada, enero 1943.

FRANCISCO PRIETO-MORENO  
Arquitecto.

*Casa de labrador, con vivienda de propietario, en la vega de Granada.*

